

«Las impresoras 3D nos permitirán reproducir dientes y huesos a medida»

Alberto Sicilia Felechosa Médico estomatólogo, nuevo presidente de la Asociación Europea de Implantología

Profesor de Periodoncia considera necesario establecer algún tipo de control sobre las clínicas 'low cost'



LAURA FONSECA

✉ lfonseca@elcomercio.es

OVIEDO. Alberto Sicilia Felechosa (El Entrego, 1959), médico estomatólogo (fue de la quinta promoción de Estomatología en Oviedo) está a punto de ser designado presidente de la Asociación Europea de Osteointegración (implantología), una entidad que aglutina a más de 1.700 profesionales europeos, trescientos de ellos, españoles. Profesor titular de Periodoncia en la Universidad de Oviedo, Sicilia dirige también una clínica dental en Oviedo con más de veinte profesionales. Con dos matrimonios a sus espaldas y cuatro hijos, asegura conciliar «gracias a mi mujer». El poco tiempo libre del que dispone intenta dedicarlo a la familia y a hacer deporte.

—Será el nuevo presidente de los implantólogos europeos, ¿qué supone eso para usted y para Asturias?

—Desde el punto de vista personal, es un orgullo, pero también más trabajo, qué duda cabe. Para Asturias es positivo estar presente en este tipo de foros internacionales y desde el aspecto profesional, es una responsabilidad que te permite plasmar ideas para el sector.

—¿Cuáles son las suyas?

—Quiero intentar mejorar la comunicación de la investigación para cerrar la brecha que hay entre la ciencia y la práctica clínica. Hoy por hoy, los ensayos clínicos reglados, que son los que permiten que una técnica se consolide y llegue al paciente, tardan entre diez y quince años en desarrollarse. Mi idea es hacer estudios 'on line' abiertos y auditados por la Asociación Europea de Osteointegración (EAO, en inglés). Esto permitiría aprobar tratamientos novedosos en un periodo más corto de tiempo.

—¿Cómo hace para estar en Europa desde una ciudad como Oviedo?

—Bueno, las nuevas tecnologías ayudan mucho, aunque estás obligado a viajar más, algo que en esta región, con los problemas de comunicación que padece, no siempre es fácil.

—¿Cómo le llamo: dentista, estomatólogo, odontólogo, implantólogo?

—(Risas). Soy dentista y me gusta que me llamen así. A la especialidad se puede llegar a través de dos vías: la estomatología, como ocurrió conmigo, o la odontología.

—¿Le viene de familia lo de dentista?

—No. En mi caso la culpa fue de Juan Sebastián López-Arranz, al que tuve de profesor en su día en Anatomía, en primero de carrera de Medicina. Fue quien me metió el gusanillo de la Estomatología.

—¿Cuán desarrollada está la implantología en España?

—A nivel de aplicación está muy extendida pero cuando hablamos de investigación, no. Estamos entre los cinco de menor nivel en Europa.

—¿Qué es lo más novedoso?

—El esfuerzo de los últimos años se centra en hacer los implantes naturales para que realmente se parezcan de verdad a las piezas dentales. El reto está en atajar los problemas que pueden traer esos implantes.

—Los implantes, ¿pueden solucionar...

«Los chicles, aunque sean sin azúcar, no sirven para limpiar los dientes. Para eso está el cepillo»

narlo todo?

—No, que va. Los implantes no valen para todos ni para todas las situaciones. El objetivo de la odontología es que las personas tengan dientes sanos y funcionales el mayor número de años posible. Eso no se consigue con implantes sino con prevención y tratando bien a los pacientes.

—¿Tenemos una buena salud bucodental?

—Tenemos una salud bucodental mucho mejor que antes. Llevo en esto treinta y cinco años y el tipo de paciente que veía hace tres décadas no tiene nada que ver con el actual.

—¿En qué se diferencian?

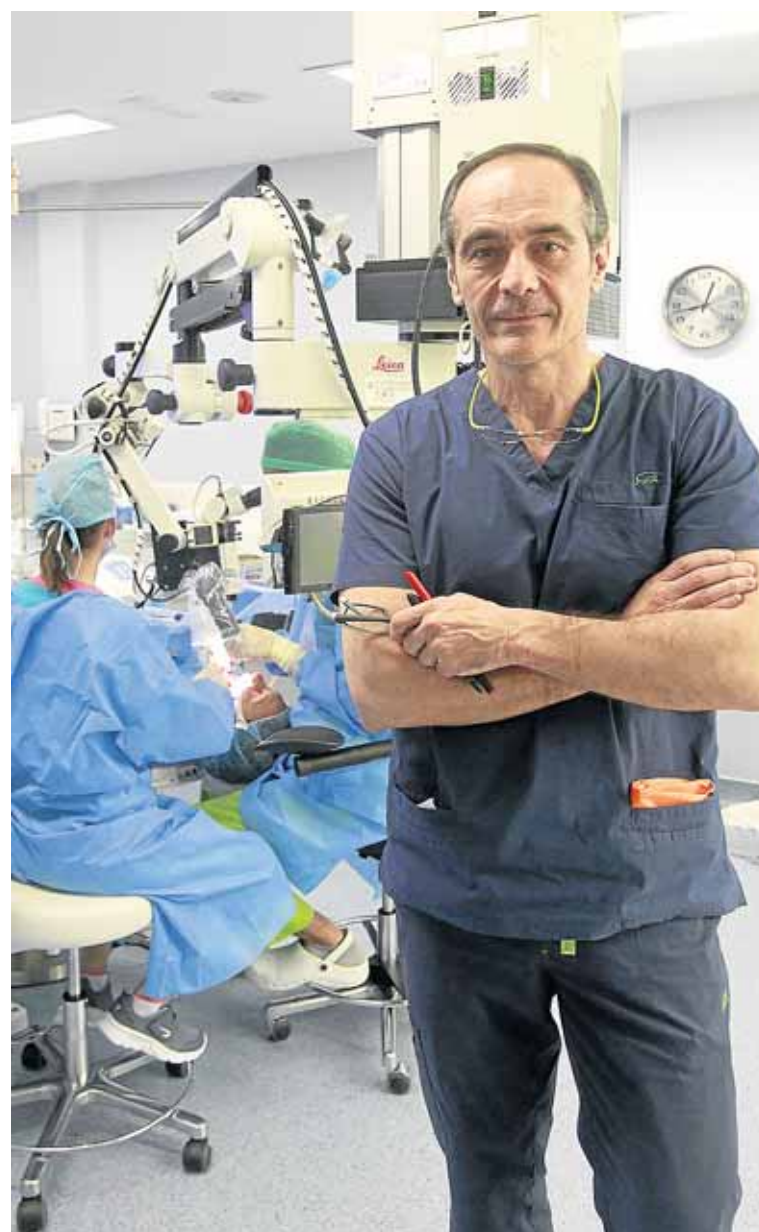
—Antes era normal atender a personas con muchas caries, a las que les tenías que hacer diez endodancias, cinco extracciones, dos empastes... Era lo habitual, pero ahora ya no. El problema actual es que hay mucha mercantilización de los tratamientos y nos llegan pacientes con implantes que dan muchos problemas.

—¿Las clínicas 'low cost' han proliferado en exceso?

—El problema no es que solo sea 'low cost' sino 'low quality'. Este tipo de franquicias aparecen porque la profesión se ha depreciado y eso se ha convertido en carne de cañón para los especuladores.

—¿Habrá que controlar más este tipo de clínicas? El último caso fue lo ocurrido con Vitaldent, cuyo cierre repentino dejó a muchísimos pacientes tirados.

—Soy una persona con planteamientos más bien liberales y me cuesta trabajo hablar de regulación. Pero cuando entran en juego cuestiones de salud y nos encontramos con situaciones que pueden hacer que miles de pacientes queden desasistidos, se me ocurre que si es necesario establecer algún tipo de control. Esto no pasa en países como Inglaterra, Alemania, Francia o Estados Unidos. **—Volvamos a la investigación. Los expertos en trasplantes de órganos tienen puestas sus expectativas en**



Alberto Sicilia Felechosa, en su clínica en Oviedo. :: PABLO LORENZANA

las impresoras 3D, ya que dicen que se podrían reproducir órganos. ¿Lo ve factible para los dientes?

—Sí, sí, claro. Es una de las líneas de investigación abiertas ahora mismo. Sobre todo para reconstruir dientes y piezas de hueso a medida.

—¿En qué fase está ese proyecto?

—Aún es experimental.

—Dirige una clínica dental con veinte trabajadores, ¿eso le convierte en dentista-empresario?

—Bueno, un poco, sí.

—¿Esas cosas no las enseñan en la facultad, verdad?

—(Risas). No, que va.

—También es profesor universitario, ¿cómo hace para conciliar?

—Tengo dedicación a tiempo parcial en la Universidad lo que me permite compatibilizar clínica y docencia.

—¿Tiene hijos?

—Sí, dos de mi primer matrimonio y dos del segundo. Cuatro en total.

—Insisto, ¿cómo lo hace?

—La que más se esfuerza en eso es mi mujer, lo reconozco.

—Como dentista, ¿cree que una buena sonrisa abre muchas puertas?

—Sí, desde luego. Una buena sonrisa da luz a la cara y transmite mucho mejor imagen.

—¿Le puedo preguntar si está usted entre los nueve de cada diez dentistas que recomienda chicles sin azúcar?

—(Risas). Puede, puede. Y sí, de recomendar chicle o cualquier golosina, que sea siempre sin azúcar. Pero no como instrumento de higiene. Para eso el chicle no sirve. La limpieza de los dientes tiene que ser siempre con cepillo y hay que limpiarse entre pieza y pieza. Es como si haces una tortilla en una sartén y luego pretendes lavarla solo con agua. Hay que pasar el estropajo y con ganas.

El jefe de Urgencias del HUCA y miembros del Simpa, hoy, en la comisión de las listas de espera

✉ L. FONSECA

OVIEDO. La de hoy será otra intensa jornada de la comisión de investigación parlamentaria de las listas de espera. A la sesión, que se iniciará a las nueve de la mañana, están llamados a declarar el jefe de Urgencias del Hospital Universi-

tario Central de Asturias (HUCA), Luis Antuña; el presidente del Sindicato Médico (Simpa), Javier Alberdi; y el responsable de Atención Especializada de dicha central y delegado en el HUCA, Ángel Colmeiro.

El listado de comparecientes se

completa con la responsable de Suministros del Hospital San Agustín, de Avilés, Pilar Flórez; el coordinador médico del centro de salud de Perchera-La Braña, en Pumarín (Gijón), Alfonso García Viejo; y el médico de familia del centro de salud de El Natahoyo, también de Gijón, Álvaro Díaz Álvarez.

Las sesiones continúan después de que a lo largo de la semana pasada varios médicos revelaran la existencia de prácticas de «ingeniería» para «maquillar» las listas de espera y de que Sanidad abriera una investigación interna en Cabueñes.

Sanidad quiere convocar otra OPE con las plazas de 2006 y 2008

✉ L. F.

GIJÓN. La Consejería de Sanidad sopesa convocar una Oferta Pública de Empleo (OPE) de carácter extraordinario con las plazas que quedaron pendientes de las convocatorias de 2006 y 2008. Para llevar a cabo este procedimiento, el Prin-

cipado ha de pedir autorización al Ministerio de Administraciones Públicas. Hasta ahora, se entendía que las plazas de 2006 y 2008 no podían salir a OPE porque habían expirado, pero recientes fallos judiciales parecen haber abierto un resquicio que permitiría ponerlas a disposición.

Esta oferta pública de empleo se sumaría a la que Sanidad tiene prevista convocar a lo largo de este año con 522 plazas, el 70% para personal médico. Sindicatos y administración se volverán a reunir esta semana.